

## A Paloma Hidalgo Goyanes. *In memoriam*

Dedicamos este número a la profesora doctora Paloma Hidalgo Goyanes, compañera del Departamento de Biblioteconomía y Documentación en la Facultad de Ciencias de la Información desde el año 2004. Nacida en 1960, nos dejó inesperada y prematuramente el 22 de enero de 2023. Era licenciada en Geografía e Historia, diplomada en Archivos y Documentación y doctora en Ciencias de la Información.

Han sido casi 20 años al lado de Paloma. Impartía la asignatura “Documentación Informativa” a los estudiantes de periodismo. También era profesora del “Máster Universitario en Patrimonio Audiovisual. Historia, Recuperación y Gestión” impartido en Ciencias de la Información, concretamente de la asignatura “Televisión: metodologías de investigación, documentación y gestión, casos prácticos.” Desarrolló gran parte de su carrera profesional como Jefa de la Unidad de Análisis Documental de informativos de Televisión Española.

Su pasión por la Documentación y por la preservación del patrimonio era bien conocida dentro y fuera de España. Siempre dispuesta a impartir charlas y a compartir su experiencia, participó en congresos, jornadas o seminarios siempre que era invitada: universidades y asociaciones de todo el mundo hemos aprendido con sus ponencias.

No solo era una gran compañera: para muchos de nosotros era también una estupenda amiga. Suena a manida retahíla decir que era risueña, divertida, generosa, trabajadora, discreta... Suena a lo de siempre, a

cumplidos de compromiso cuando tenemos que describir a quien se nos ha ido antes de tiempo. En este caso es verdad.

El día 15 de marzo de 2023, tan solo unos meses después de que nos dejara, la Facultad de Ciencias de la Información rindió un emotivo homenaje a Paloma. En él pudo participar cualquier persona que quiso dedicarle unas palabras. Fue la ocasión de intentar gestionar el vacío y la enorme tristeza que nos inunda con su fallecimiento.

Fue, además, una grata sorpresa descubrir que cada uno de los que conocimos a Paloma atesorábamos un cachito de su vida. Nadie tenía el puzzle completo, todos descubrimos durante esos días facetas de Paloma que no sabíamos. Porque Paloma era, en lo personal, tremenda mente reservada. También enormemente discreta con las vidas de los demás.

Sé que hablo en nombre de todos los que la queríamos si digo que aún no podemos creer que no esté por aquí. Tengo la seguridad de que ella conocía nuestros sentimientos (“eres un lujo para la facultad”). Estamos orgullosos de haber coincidido con ella por estos lares. Nos queda la tristeza de no poder disfrutar de su compañía. Y, en mi caso (qué bobada), siento una enorme pena por los estudiantes que nunca podrán tenerla como profesora.

Elena de la Cuadra Colmenares  
Directora de la revista